

Mis primeras impresiones como voluntario Nica en Alemania

Mi nombre es Julio Sánchez y fui seleccionado como voluntario Sur-Norte, de Nicaragua hacia Alemania. He tenido el conocimiento de que haría un año de voluntariado desde finales del 2017 y al final llegó el día de tomar el avión con destino hacia el viejo continente. Lamentablemente cuatro meses, previo a mi vuelo, en mi país se inicia un conflicto social político donde eventualmente se dan enfrentamientos en las calles de muchas ciudades, lo cual conlleva al deceso de muchas personas. Estos sucesos hicieron que al momento de emprender mi vuelo tuviese muchos pensamientos en mi mente, porque llegaba la hora de mirar hacia adelante, lograr algo que a la mayoría de nicaragüenses nos es muy difícil de hacer, también debía dejar por un año a mis familiares en una etapa muy conflictiva en mi país. Pero la decisión estaba tomada y realmente deseaba llevar a cabo este voluntariado y aprovechar la oportunidad de viajar y aprender muchas cosas nuevas.

Mi vuelo partió el 11 de agosto a las 7:25 AM y por seguridad tuve que alojarme la noche anterior en un hostel cercano al aeropuerto internacional de Managua - Nicaragua, esto fue debido a que la policía y otros grupos armados se dedicaron a quitar barricadas que se habían levantado en forma de protesta, ellos también mantenían su presencia en las calles y carreteras para hacer controles y así evitar que nuevamente hubiera barricadas en las calles. Afortunadamente durante mi vuelo todo transcurrió de forma exitosa con una duración de 18 horas y 45 minutos, con escalas en Panamá y en República Dominicana antes de llegar al Aeropuerto Internacional de Frankfurt el 12 de agosto en donde mi familia anfitriona me esperaba junto a Andreas Rupprecht vicepresidente del comité de hermandad de Groß-Gerau - Masatepe y Geysil López exvoluntaria y actual miembro del comité. Mi primera impresión ya en suelo alemán fue al tomar la autopista con destino hacia mi nueva vivienda, ahí me di cuenta que en esta no hay un límite de velocidad estipulado, lo que más tarde me daría cuenta que existen variantes y se establecen límites en dependencia de eventos que se den a lo largo de ella.

Durante mi primera semana me tocó conocer y aprender como es la vida cotidiana en este país, adaptarme a las comidas y el horario, esta semana fue guiada por un pequeño seminario de introducción, el cual no fue posible realizar en Nicaragua y fue dirigido por Oliver Cerda quien también realizó un servicio voluntario entre el 2014 y el 2015 y se encontraba en la ciudad durante mis primeros días, también tuve la dicha de ser guiado por Geysil López y por Michael Müller-Puhlmann quien me relató las historias sobre la ciudad y sus lugares más antiguos, al salir a conocer la ciudad todavía tenía la sensación de no estar lejos de casa y el temor de andar en las calles se hacía presente en mi mente, puesto que, en Nicaragua lamentablemente se convirtió en un lugar bastante inseguro, ya que durante

los últimos meses había una especie de toque de queda en las calles con poca afluencia de gente durante el día y por la noche parecían calles de ciudades fantasma.

Al inicio me perdía con facilidad en cada nuevo lugar que visitaba porque las casas me parecían iguales, el sol no me guiaba a como lo suele hacer en Nicaragua y los días me parecían bastante largos, el sol salía antes de las 6 de mañana y se ocultaba cerca de las 10 de la noche, lo cual lo encontré totalmente genial para salir a conocer los nuevos lugares. En las siguientes dos semanas me tocó viajar hacia Dietzenbach para realizar un seminario, esta ciudad alberga a voluntarios de su hermanamiento con Masaya – Nicaragua, mi mayor sorpresa fue saber que había 3 nuevos voluntarios y que 2 habían prolongado su servicio 6 meses más para un total de 5 voluntarios nicaragüenses en esa ciudad, me agradó mucho conocerlos y compartir las experiencias sobre nuestros vuelos y las primeras impresiones sobre Alemania. Mientras viajaba me tocó tomar el tren por primera vez completamente solo y con el temor de perderme, pero fue una experiencia muy emocionante porque sobre los trenes, solamente conocía las historias que mis padres me contaban sobre el que alguna vez tuvimos en mi país. Este seminario finalizó con una visita a la gran ciudad de Frankfurt donde caminamos sobre su centro histórico y sus nuevos y modernos edificios, también, subimos a la cima de la “Main Tower” para observar la ciudad y la vista ahí es impresionante.

En la siguiente semana empecé mi servicio voluntario en las oficinas de la Kreisvolkshochschule (KVHS) de Groß-Gerau donde mi primera tarea fue ubicar los 3 Bildungszentrum existentes en la ciudad, mi horario fue hecho de la siguiente manera, de lunes a jueves ayudo con tareas de oficinas en el comúnmente llamado “Schloss” literalmente castillo en español, desde las 13 hasta las 17 horas, después tengo una pausa para viajar hacia el Bildungszentrum ubicado en la Schützenstraße ubicado a unos 2,3 km de las actuales oficinas, donde recibo un curso de alemán desde las 18:15 hasta las 21:30 horas, este curso lo reciben refugiados de Siria y Afganistán y otras personas que trabajan acá y deben mejorar el idioma, cabe destacar que ingresé a mediados del módulo 2 y me he adaptado bastante bien. Me ha gustado compartir con las personas que reciben este curso, aunque la mayoría de ellos tiene más de un año de vivir acá y se pueden comunicar mejor que yo, lo cual me ha llevado a esforzarme por mejorar cada día mi conocimiento del idioma.

Los días viernes trabajo por la mañana en el cuarto dedicado para cuidar a los niños de las mujeres que asisten a los cursos de alemán, normalmente son madres que provienen de medio oriente como refugiadas y que se deben adaptar a la sociedad. Esta parte de mi trabajo la he encontrado divertida y estresante a la vez porque no entiendo completamente a los niños y no sé cómo puedo comportarme cuando uno de ellos hace algo malo, cabe destacar que no he trabajado solo, en los primeros días hubo una educadora de niños y después trabajé en conjunto con otro voluntario de la KVHS, esto fue debido a que la educadora de niños se enfermó y un solo voluntario no podía estar a solas con los niños, al

inicio solo había tres niños y uno de ellos era una niña que tiene una fobia hacia los hombres, por lo tanto, tenía miedo de mí; eventualmente la situación mejoró con ella y el miedo hacia mi desapareció. Después cuando trabajé junto al otro voluntario quien ya tenía más de dos años de vivir en Alemania la cantidad de niños aumentó a 6 y de estos nuevos hay dos niñas a quienes no les gusta estar sin sus mamás así que siempre lloran cuando ellas se van a recibir el curso de alemán.

Mientras tanto con mi familia anfitriona, he mantenido mi comunicación bastante bien, aunque muchas veces me equivoco al querer expresar algo importante o al tener una conversación larga con ellos, afortunadamente ellos hablan inglés y ocasionalmente eso me ayuda mucho para comunicarme. Mi mamá anfitriona siempre me pregunta sobre la situación y sobre mi familia en Nicaragua, ella también me ayuda a mejorar mi alemán cada día. Usualmente y debido a nuestros horarios de trabajo no comparto mucho tiempo junto a toda la familia durante la semana pero en fines de semanas si logramos hacer algunas actividades familiares; a finales del mes de septiembre hemos hecho unas pequeñas vacaciones en Baviera, hicimos un Tour por el estadio Allianz Arena en München y después nos dirigimos hacia Wasserburg an Inn donde nos alojamos en un hotel histórico de esa ciudad con aproximadamente 500 años de antigüedad, yo me he quedado impresionado con la infraestructura de las casas antiguas y lo bien que se preservan. Al día siguiente hicimos un Tour por los Alpes Bávaros, los paisajes de Baviera son realmente hermosos, campos verdes y tuvimos un buen clima también lo cual nos permitió ver el cielo azul, esto hizo la combinación perfecta para un paisaje realmente bello. Ya en la cima fue mi primera vez experimentando una temperatura menor a los 10 grados centígrados y tuve la oportunidad de observar por primera vez la nieve en una de las cavernas que hay en la cima, aunque no le pude ver muy de cerca o tocarla; según mi papá anfitrión esa nieve quedó ahí desde el invierno anterior y llegó al interior de esta caverna debido a una pequeña abertura en el techo. Y para finalizar estas pequeñas vacaciones el último día visitamos el castillo del rey Ludwig II ubicado en Herrenchiemsee dentro del lago Chiemsee y fue algo impresionante ver por primera vez un palacio real. Sin duda esta familia me ha ayudado mucho para adaptarme a esta nueva sociedad y todo lo que conlleva.

Para finalizar quiero decir que agradezco a todas las partes involucradas para que yo pudiera estar acá y realizar este voluntariado, por el momento me he estado adaptando bien a todo lo que conlleva vivir este nuevo país, aprendiendo mucho, conociendo nuevos lugares y trabajando a diario para mejorar el idioma y desempeñarme muy bien en mi servicio voluntario.

Este ha sido mi primer informe acerca de mi vida como voluntario sur-norte o como un Nica viviendo en Alemania.

Saludos cordiales.



Conociendo la ciudad de Groß Gerau en bicicleta.



Junto a los voluntarios de Masaya en Dietzenbach conociendo la ciudad de Frankfurt am Main durante el seminario de introducción.



Viaje familiar a un museo en Rüsselsheim am Main



Viaje familiar al estado mas grande de Alemania Bayern.